


**LA CRÓNICA** | POR NÚRIA RIÚ

El primer alcalde de la democracia, de formación autodidacta, se mantiene en forma. Ayer ofreció una lección magistral de historia en el que fue su acto de investidura como Doctor Honoris Causa.

# A los 93 años, Recasens entra en la universidad

El 16 de agosto de 1934 Josep Maria Recasens i Comes 'empezó' su trayectoria como historiador, con la publicación en el *Diari de Tarragona* del artículo *Bonaventura Hernández Sanahuja i l'origen de Tarragona*. Tenía 16 años y apareció firmado como una 'colaboración estudiantil'.

A los 93 años, el exalcalde socialista ha investigado y escrito la historia de Tarragona desde todos los ángulos posibles. De hecho, aún sigue trabajando. Y a sus espaldas lleva ya la publicación de 117 títulos, además de reconocimientos como el de Fill Predilecte.

Recasens siempre ha sido un historiador por vocación y autodidacta, que debido a las circunstancias del momento no pudo ir a la universidad. Sin embargo, ayer la URV le rindió el más cálido homenaje que puede darse a un hombre con una trayectoria tan dilatada. Josep Maria Recasens entró a formar parte de la comunidad universitaria por la puerta grande, con la distinción como Honoris Causa.

Prácticamente dos horas duró la ceremonia de investidura, durante la cual Recasens habló por espacio de 49 minutos. A paso lento y con el birrete que le distinguía ya en la cabeza, fue acompañado hasta la mesa que le estaba dispuesta para hablar con su padrino, el exprofesor de historia Luis Navarro.

Con voz pausada pero firme, en la primera parte del discurso relató los hechos del «tiempo en que me ha tocado vivir». Desde el *noucentisme* catalán hasta el nacimiento de «un nuevo modelo de historia. La historia total o integral, en la que todo se entrelazaba». Y, precisamente, éste es el mérito que se le atribuye al señor Recasens. La 'modernización' de la historiografía para contar todo sobre Tarragona desde el punto de vista de la sociología, la economía o el urbanismo, entre otros campos.

Junto con Vicenç Vives, Antoni Rovira i Virgili fue uno de los ilustres que destacó en la narración de los hechos. Sobre el último, Recasens había asegurado, previamente ante los me-



El rector abrazando al exalcalde, Josep Maria Recasens. En un segundo plano, Luis Navarro. FOTO: MARIA VESES

dios de comunicación, que «fue un hombre que conocí porque también vivía en el Carrer Major, en frente de la casa donde yo nací. Se merecía que hubiese en Tarragona una universidad con su nombre». Y añadió: «Por el trato que ésta me ha dado me siento como si estuviera en casa».

## Las investigaciones

No fue hasta la segunda parte cuando empezó a hablar de su contribución a la historiografía local. Aquí repasó algunas de sus principales aportaciones bibliográficas. Sin embargo, durante los 25 minutos que duró la recta final no mencionó ni una sola

vez su paso por la alcaldía de Tarragona, durante el periodo de 1979 a 1989. Y es que, previamente ya había asegurado que «me siento más orgulloso, o mejor dicho, más satisfecho de mi trayectoria como historiador que de la política».

Recasens se mostró en forma. No aflojó el ritmo durante toda su intervención, y en la traca final aún tuvo tiempo para la crítica. «No creo que haya historiadores vacunados contra los prejuicios patrióticos, sociales, localistas o religiosos. Que se interpreten los resultados de una forma escéptica es prácticamente imposible. Aunque no debe

ser una preocupación, porque, tal y como dice Fontana, hay que propugnar una historia que estimule la capacidad crítica».

Las más de 200 personas que estaban en la sala se rindieron con un aplauso a la trayectoria del homenajeado. En palabras de Luis Navarro: «Tarragona tiene en la pluma de Recasens su historiador más reconocido». También el rector, Francesc Xavier Grau, alabó el papel que tuvo como alcalde en «el impulso de los estudios universitarios en Tarragona». En este sentido, fue Recasens quien adquirió el antiguo edificio de Lletres para cederlo a la URV.

**TU ANUNCIO LO VERÁN  
MÁS DE  
120.000 LECTORES**

**Anúnciate  
¡YA!  
en los  
Clasificados  
del Diari**



**Diari**  
DE TARRAGONA

Llama e infórmate de  
nuestras ofertas  
Tarragona  
977 29 97 02/03  
Reus  
977 34 48 32

Sabías que...



La escultura, ubicada en el Passeig de les Palmeres. FOTO: PERE FERRÉ

## Marineros ingleses destrozaron en una juerga el Nen de l'Oca

En la noche del 12 de octubre de 1948, unos tripulantes del vapor británico Basingdale, en plena juerga etílica, intentaron arrancar las figuras del niño y de la oca, que forcejean en la escultura de mármol blanco del Passeig de les Palmeres. Los elementos quedaron destrozados, sólo dos años después de que la escultura se inaugurara. El Ayuntamiento preparó otro monumento, que estuvo listo en menos de tres meses. El Nen de l'Oca se convirtió en una figura entrañable para los más pequeños.